

Presentación

José María Pérez

Hace unos años, los profesores del Instituto San Pío X tuvimos un curso de formación sobre psicología religiosa evolutiva impartida por el sacerdote Mikel Amas. Nuestro buen amigo Mikel había pasado muchos años en Alemania y nos indicó que una de las figuras más importantes y brillantes en los últimos años sobre el tema era el jesuita alemán Bernhard Grom.

Él lamentaba que varias obras del profesor Grom hubieran quedado olvidadas, o bien solamente se pudieran encontrar publicadas en lengua alemana. Nos indicó que él tenía traducidas al castellano una de las obras más importantes *Psicopedagogía religiosa de la edad infantil, escolar y juvenil* editada hace unos años por la editorial Patmos. La primera versión de esta obra data de hace 40 años (1981) pero el profesor Grom realizó actualizaciones en repetidas ediciones. Él decía lo siguiente: “Ninguna de las páginas ha quedado tal y como estaba escrita, ya que en los últimos años han tenido lugar muchos cambios que hacían necesario el ser tenidos en cuenta”.

Mikel tradujo 129 páginas de las 310 páginas de la obra original. A pesar de todo y de esta reducción, en la revista *Sinite* no podíamos publicar la totalidad, sino que nos hemos centrado en la primera parte del capítulo cuarto que lleva por título: “La idea de Dios en niños, adolescentes y jóvenes. La dimensión especial-

mente cognitiva”. Quizás para próximos números podamos seguir publicando algunos de los temas siguientes: “La relación con Dios en edades de infancia y juventud: su dimensión preferentemente emocional y motivacional”, “La dimensión preferentemente emocional y motivacional de la relación con Jesús” y “Sobre la comprensión de Jesús en su dimensión preferentemente cognitiva”.

El planteamiento del autor se centra en el origen y la evolución de la idea de Dios en niños, adolescentes y jóvenes y en el establecimiento y desarrollo del conocimiento de Jesús. En una de sus consideraciones dice lo siguiente: “Las cifras estadísticas tenidas en cuenta... documentan que de ningún modo la relación con Jesús resulta más fácil de hacer comunicable que la relación con Dios. En consecuencia, no parece que pudiera contribuir a éxito el promover una relación religiosa con Jesús sin antes haber atendido a la construcción de una cuidada relación con Dios. Y esto, con toda probabilidad, vale ya desde la más tierna infancia”.

Al tomar la opción de publicar este artículo vimos la conveniencia de acompañarlo con algunos otros estudios que aporten nuevos enfoques. A dos profesores del Centro Universitario La Salle les hemos pedido sendos artículos que ponen el acento en la dimensión interior de los niños.

José Andrés Sánchez Abarrio, profesor también del Instituto San Pío X, está siendo en los últimos años uno de los promotores en nuestro país de Godly Play, un método de enriquecimiento de la espiritualidad infantil a través de las historias bíblicas. De origen anglosajón este método nos ha hecho caer en la cuenta que los niños poseen una capacidad innata para lo espiritual. Sin embargo, ciertos prejuicios de los adultos, unido al desconocimiento de los particulares ámbitos donde se desarrolla en la infancia, hacen que se preste poca atención a esta dimensión común a todos los niños.

Laura López Fernández nos presenta algunas ideas de su tesis doctoral recientemente defendida sobre la educación en la

interioridad. Nos habla sobre el concepto de interioridad y el desarrollo de la dimensión interior del ser humano. Realiza un pequeño recorrido histórico del término, desde la antigüedad clásica hasta la actualidad, terminando por resaltar la importancia de trabajar esta dimensión en las escuelas.

Debido a la extensión de estos artículos nos hemos visto obligados a incluir solamente en este número un artículo en la sección de estudios que tiene cierta continuidad con el publicado en el número anterior: “La teología en una Iglesia sinodal”. En esta ocasión, Juan Pablo García Maestro, nos habla de “Los laicos en una Iglesia sinodal”. El autor habla de tres aspectos que, a su juicio, deben estar presentes para reavivar la sinodalidad en la Iglesia: la escucha, la corresponsabilidad y la participación de los laicos que, como miembros de pleno derecho de la Iglesia, están llamados a expresarse y a hacer sugerencias. No solo deben ser acogidos, también deben ser escuchados.

Antes de terminar quiero agradecer a todos los que han colaborado en la realización de este número, pero especialmente a Mikel Amas que gracias a su trabajo e ilusión ha sido posible la publicación del texto del profesor Grom acerca de una disciplina, la psicología religiosa, un tanto abandonada en los últimos tiempos.